

NTRA SRA DE MONTSERRAT

“En la Ascensión de Jesús está la promesa de nuestra participación en la vida junto a Dios. Llévemola en el corazón por los caminos del mundo”
Papa Francisco



Comentando el Evangelio

Los evangelistas describen con diferentes lenguajes la misión que Jesús confía a sus seguidores. Según Mateo, han de "hacer discípulos" que aprendan a vivir como él les ha enseñado. Según Lucas, han de ser "testigos" de lo que han vivido junto él. Marcos lo resume todo diciendo que han de "proclamar el Evangelio a toda la creación".

Quienes se acercan hoy a una comunidad cristiana no se encuentran directamente con el Evangelio. Lo que perciben es el funcionamiento de una religión envejecida, con graves signos de crisis. No pueden identificar con claridad en el interior de esa religión la Buena Noticia proveniente del impacto provocado por Jesús hace veinte siglos.

Por otra parte, muchos cristianos no conocen directamente el Evangelio. Todo lo que saben de Jesús y su mensaje es lo que pueden reconstruir de manera parcial y fragmentaria recordando lo que han escuchado a catequistas y predicadores. Viven su religión privados del contacto personal con el Evangelio.

¿Cómo podrán proclamarlo si no lo conocen en sus propias comunidades? El Concilio Vaticano II ha recordado algo demasiado olvidado en estos momentos: "El Evangelio es, en todos los tiempos, el principio de toda su vida para la Iglesia". Ha llegado el momento de entender y configurar la comunidad cristiana como un lugar donde lo primero es acoger el Evangelio de Jesús.

Nada puede regenerar el tejido en crisis de nuestras comunidades como la fuerza del Evangelio. Solo la experiencia directa e inmediata del Evangelio puede revitalizar la Iglesia. Dentro de unos años, cuando la crisis nos obligue a centrarnos solo en lo esencial, veremos con claridad que nada es más importante hoy para los cristianos que reunirnos a leer, escuchar y compartir juntos los relatos evangélicos.

Lo primero es creer en la fuerza regeneradora del Evangelio. Los relatos evangélicos enseñan a vivir la fe no por obligación, sino por atracción. Hacen vivir la vida cristiana no como deber, sino como irradiación y contagio. Es posible introducir ya en las parroquias una dinámica nueva. Reunidos en pequeños grupos, en contacto con el Evangelio, iremos recuperando nuestra verdadera identidad de seguidores de Jesús. Hemos de volver al Evangelio como nuevo comienzo. Ya no sirve cualquier programa o estrategia pastoral. Dentro de unos años, escuchar juntos el Evangelio de Jesús no será una actividad más entre otras, sino la matriz desde la que comenzará la regeneración de la fe cristiana en las pequeñas comunidades dispersas en medio de una sociedad secularizada.

Tiene razón el papa Francisco cuando nos dice que el principio y motor de la renovación de la Iglesia en estos tiempos hemos de encontrarlo en «volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio».

Del 14 al 20

Mayo

SI, PERO NO
(Oración Ascensión)

Me voy pero, siempre que me busquéis,
me encontraréis para daros la fuerza
necesaria, para indicaros el camino a
seguir frente a tanto sendero confundido
Me marcho pero sé de la masa que os
reviste y, por ello mismo,
os acompañaré sin defraudaros.

Lo haré desde la oración:
en ella me veréis frente a frente
y, en ella, hallaréis mi consuelo
Estaré junto a los que buscan
junto a aquellos que no se aturden ni se
dejan vencer por las dificultades del
momento

SI, PERO NO

Me voy pero no me desentiendo de
vosotros, Mi obra, la de mi Reino,
no quedará del todo resuelta hasta mi
retorno

Mientras tanto, toda ella, la dejo en
vuestras manos

No faltarán traiciones ni deserciones
tibiezas, dudas, ni malas voluntades
No estarán ausentes corazones
impasibles ni almas que, por el maligno,
se volverán en contra de mi Padre y de mi
Evangelio ¡No temáis!

Mirad mi suerte, contemplad mi rostro,
no olvidéis mi cruz ni mi pasión.

Todo eso ocurrió, no lo olvidéis,
previa a la mañana de mi resurrección.

SI; me voy pero no me voy del todo
Permaneceré junto al que, mirando hacia
el cielo, intenta llevarlo a cabo con su
propia vida, en el que, además de
intentar ser bueno,

quiere serlo como mi Padre lo sugiere
y manda. Me voy. Si; pero no, al otro lado
donde os espero

Mientras tanto, la fuerza del Espíritu
Santo, os empujará para que no decaigáis
en vuestro ánimo, para que, lejos de
pensar que estabais equivocados,
encontréis la recompensa que junto a mi
Padre aquí, en lo más alto de esta cumbre
celeste, os aguarda a los que perduréis
hasta el último instante

Si; me voy. Pero no me voy del todo. Estaré
en cada corazón que desea latir

Reflexión

Catequesis Juan Pablo II sobre la Ascensión

La Ascensión: Misterio anunciado

1. Los símbolos de fe más antiguos ponen después del artículo sobre la resurrección de Cristo, el de su ascensión. A este respecto los textos evangélicos refieren que Jesús resucitado, después de haberse entretenido con sus discípulos durante cuarenta días con varias apariciones y en lugares diversos, se sustrajo plena y definitivamente a las leyes del tiempo y del espacio, para subir al cielo, completando así el «retorno al Padre» iniciado ya con la resurrección de entre los muertos.

En esta catequesis vemos cómo Jesús anunció su ascensión (o regreso al Padre) hablando de ella con la Magdalena y con los discípulos en los días pascuales y en los anteriores la Pascua.

2. Jesús, cuando encontró a la Magdalena después de la resurrección, le dice: «No me toques, que todavía no he subido al Padre; pero vete donde mis hermanos y diles: Subo a mi Padre y vuestro Padre, a mi Dios y vuestro Dios» (Jn 20,17).

Ese mismo anuncio lo dirigió Jesús varias veces a sus discípulos en el período pascual. Lo hizo especialmente durante la última Cena, «sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre...», sabiendo que el Padre le había puesto todo en sus manos y que había salido de Dios y a Dios volvía» (Jn 13, 1-3). Jesús tenía, sin duda, en la mente su muerte ya cercana y, sin embargo, miraba más allá y pronunciaba aquellas palabras en la perspectiva de su próxima partida, de su regreso al Padre mediante la ascensión al cielo: «Me voy a aquel que me ha enviado» (Jn 16, 5): «Me voy al Padre, y ya no me veréis» (Jn 16, 10). Los discípulos no comprendieron bien, entonces, qué tenía Jesús en mente, tanto menos cuanto que hablaba de forma misteriosa: «Me voy y volveré a vosotros», e incluso añadía: «Si me amarais, os alegraríais de que me fuera al Padre, porque el Padre es más grande que yo» (Jn 14, 28). Tras la resurrección aquellas palabras se hicieron para los discípulos más comprensibles y



transparentes, como anuncio de su ascensión al cielo.

3. Si queremos examinar brevemente el contenido de los anuncios transmitidos, podemos ante todo advertir que la ascensión al cielo constituye la etapa final de la peregrinación terrena de Cristo. Hijo de Dios, consubstancial al Padre, que se hizo hombre por nuestra salvación. Pero esta última etapa permanece estrechamente conectada con la primera, es decir, con su «descenso del cielo», ocurrido en la encarnación Cristo «salido del Padre» (Jn 16, 28) y venido al mundo mediante la encarnación, ahora, tras la conclusión de su misión, «deja el mundo y va al Padre» (Cfr. Jn 16, 28). Es un modo único de «subida» como lo fue el del «descenso» Solamente el que salió del Padre como Cristo lo hizo puede retornar al Padre en el modo de Cristo. Lo pone en evidencia Jesús mismo en el coloquio con Nicodemo: «Nadie ha subido al cielo, sino el que bajó del cielo» (Jn 3, 13). Sólo Él posee la energía divina y el derecho de «subir al cielo», nadie más. La humanidad abandonada a sí misma, a sus fuerzas naturales, no tiene acceso a esa «casa del Padre» (Jn 14, 2), a la participación en la vida y en la felicidad de Dios. Sólo Cristo puede abrir al hombre este acceso: Él, el Hijo que «bajó el cielo», que «salió del Padre» precisamente para esto.

Tenemos aquí un primer resultado de nuestro análisis: la ascensión se integra en el misterio de la Encarnación, y es su momento conclusivo.

4. La Ascensión al cielo está, por tanto, estrechamente unida a la «economía de la salvación», que se expresa en el misterio de la encarnación y, sobre todo, en la muerte redentora de Cristo en la cruz Precisamente en el coloquio ya citado con Nicodemo, Jesús mismo,

refiriéndose a un hecho simbólico y figurativo narrado por el Libro de los Números (21, 4-9), afirma: «Como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así tiene que ser levantado (es decir, crucificado) el Hijo del hombre, para que todo el que crea tenga por él vida eterna» (Jn 3, 14-15).

Y hacia el final de su ministerio, cerca ya la Pascua, Jesús repitió claramente que era Él el que abriría a la humanidad el acceso a la «casa del Padre» por medio de su cruz: «cuando sea levantado en la tierra, atraeré a todos hacia mí» (Jn 12, 32). La «elevación» en la cruz es el signo particular y el anuncio definitivo de otra «elevación» que tendrá lugar a través de la ascensión al cielo. El Evangelio de Juan vio esta «exaltación» del Redentor ya en el Gólgota. La cruz es el inicio de la ascensión al cielo.

5. Encontramos la misma verdad en la Carta a los Hebreos, donde se lee que Jesucristo, el único Sacerdote de la Nueva y Eterna Alianza, no penetró en un santuario hecho por mano de hombre, sino en el mismo cielo, para presentarse ahora ante el acatamiento de Dios en favor nuestro» (Heb 9, 24). Y entró «con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna: «penetró en el santuario una vez para siempre» (Heb 9, 12). Entró, como Hijo «el cual, siendo resplandor de su gloria (del Padre) e impronta de su sustancia, y el que sostiene todo con su palabra poderosa, después de llevar a cabo la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas» (Heb 1, 3)

Este texto de la Carta a los Hebreos y el del coloquio con Nicodemo (Jn 3, 13) coinciden en el contenido sustancial, o sea en la afirmación del valor redentor de la ascensión al cielo en el culmen de la economía de la salvación, en conexión con el principio fundamental ya puesto por Jesús «Nadie ha subido al cielo sino el que bajó del cielo, el Hijo del hombre» (Jn 3, 13).

6. Otras palabras de Jesús, pronunciadas en el Cenáculo, se refieren a su muerte, pero en perspectiva de la ascensión: «Hijos míos, ya poco tiempo voy a estar con vosotros. Vosotros me buscaréis, y adonde yo voy (ahora) vosotros no podéis venir» (Jn 13, 33). Sin embargo, dice en seguida: «En la casa de mi Padre hay muchas mansiones; si no, os lo habría dicho, porque voy a

prepararos un lugar» (Jn 14, 2).

Es un discurso dirigido a los Apóstoles, pero que se extiende más allá de su grupo. Jesucristo va al Padre (a la casa del Padre) para «introducir» a los hombres que «sin Él no podrían entrar». Sólo Él puede abrir su acceso a todos: Él que «bajó del cielo» (Jn 3, 13), que «salió del Padre» (Jn 16, 28) y ahora vuelve al Padre «con su propia sangre, consiguiendo una redención eterna» (Heb 9, 12). Él mismo afirma: «Yo soy el Camino; nadie va al Padre sino por mí» (Jn 14, 6).

7. Por esta razón Jesús también añade, la misma tarde de la vigilia de la pasión: «Os conviene que yo me vaya.» Sí, es conveniente, es necesario, es indispensable desde el punto de vista de la eterna economía salvífica. Jesús lo explica hasta el final a los Apóstoles: «Os conviene que yo me vaya, porque si no me voy, no vendrá a vosotros el Paráclito; pero si me voy, os lo enviaré» (Jn 16, 7). Sí. Cristo debe poner término a su presencia terrena, a la presencia

visible del Hijo de Dios hecho hombre, para que pueda permanecer de modo invisible, en virtud del Espíritu de la verdad, del Consolador (Paráclito). Y por ello prometió repetidamente: «Me voy y volveré a vosotros» (Jn 3. 28).

Nos encontramos aquí ante un doble misterio: El de la disposición eterna o predestinación divina, que fija los modos, los tiempos, los ritmos de la historia de la salvación con un designio admirable, pero para nosotros insondable; y el de la presencia de Cristo en el mundo humano mediante el Espíritu Santo, santificador y vivificador: el modo cómo la humanidad del Hijo obra mediante el Espíritu Santo en las almas y en la Iglesia -verdad claramente enseñada por Jesús- permanece envuelto en la niebla luminosa del misterio trinitario y cristológico, y requiere nuestro acto de fe humilde y sabio.

8. La presencia invisible de Cristo se actúa en la Iglesia, también de modo sacramental. En el centro de la Iglesia se así encuentra la Eucaristía. Cuando

Jesús anunció su institución por vez primera, muchos «se escandalizaron» (Cfr. Jn 6, 61), ya que hablaba de «comer su Cuerpo y beber su Sangre». Pero fue entonces cuando Jesús reafirmó: «¿Esto os escandaliza? ¿Y cuándo veáis al Hijo del hombre subir a donde estaba antes? El Espíritu es el que da la vida, la carne no sirve para nada» (Jn 6, 61-63). Ya Jesús habla aquí de su ascensión al cielo cuando su Cuerpo terreno se entregue a la muerte en la cruz, se manifestará el Espíritu «que da la vida». Cristo subirá al Padre, para que venga el Espíritu. Y, el día de Pascua, el Espíritu glorificará el Cuerpo de Cristo en la resurrección. El día de Pentecostés, el Espíritu sobre la Iglesia para que, renovado en la Eucaristía el memorial de la muerte de Cristo, podamos participar en la nueva vida de su Cuerpo glorificado por el Espíritu y de este modo prepararnos para entrar en las «moradas eternas», donde nuestro Redentor nos ha precedido para prepararnos un lugar en la «Casa del Padre» (Jn 14, 2).

Agenda

<p>Lunes 14</p> <p>San Matías</p>	<p>Exposición (07:00) Laudes y Misa (07:30) Ensayo 1ª comunión (17:30) Catequesis 1º (17:45) Catequistas (19:00) Rosario (19:00) Vísperas y Misa (19:30)</p>	<p>Jueves 17</p> <p>San Pascual</p>	<p>Exposición (07:00) Laudes y Misa (07:30) Ensayo 1ª comunión (17:30) Catequesis 3º (17:45) Exposición (18:30) Catequistas (19:00) Rosario (19:00) Vísperas y Misa (19:30)</p>
<p>Martes 15</p> <p>San Isidro</p>	<p>Exposición (07:00) Laudes y Misa (07:30) Ropero (16:00) Ensayo 1ª comunión (17:30) Formación Mª Albina (18:00) Rosario (19:00)ç Pastoral de la Salud (19:00) Vísperas y Misa (19:30) Ornato del Templo (20:30)</p>	<p>Viernes 18</p>	<p>Exposición (07:00) Laudes y Misa (07:30) Ensayo coro parroquial (16:00) Formación Mª Vicenta (17:00) Caritas Parroquial (17:00) Ensayo 1ª comunión (17:30) Catequesis de Confirmación (17:00 y 18:00) Exposición (18:30) Rosario (19:00) Vísperas y Misa (19:30) Confesión padres y niños (20:00) Oración en la Virgen de los Desamparados - ENS (21:00)</p>
<p>Miércoles 16</p>	<p>Exposición (07:00) Laudes y Misa (07:30) Ministros extraordinarios(17:00) Ensayo 1ª comunión (17:30) Cáritas - Acogida (17:30) Catequesis 2º (17:45) Catequistas (19:00) Rosario (19:00) Consejo de Pastoral (19:00) Vísperas y Misa (19:00)</p>	<p>Sábado 19</p>	<p>Escuela de monaguillos (16:00) Misa con las familias (17:30) Actividad Juniors (18:15) Solemne Vigilia de Pentecostés y Santa Misa (19:00)</p>
		<p>Domingo 20</p> <p>Solemnidad de Pentecostés</p>	<p>Exposición (08:15) Laudes y Misa (09:00) Misa de comunidad - 1ª Comunión (11:00) Misa (13:00) Bautizo de Alejandro Sánchez Llorenç (13:00)</p>

Intenciones de Misa

LUNES 14

FIESTA DE SAN MATÍAS

- 07:00** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30** LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (62)
- 17:30** ENSAYO NIÑOS DE 1ª COMUNIÓN
- 19:00** SANTO ROSARIO por los jóvenes
- 19:30** VÍSPERAS Y SANTA MISA
Réquiem medio año Constancio Lapeña Ortega por la Parroquia
Suf. Vicente Gil y Josefa Garcés por sus hijos
Suf. Vicenta Cubells Baixauli por la Parroquia (19)
Suf. Carmen Babiera Tordera por la Parroquia (13)
Suf. Dimas Agustín Canteli Fernández por la Parroquia (12)

MARTES 15

SAN ISIDRO

- 07:00** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30** LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Cipriano Císcar Garcés por sus hijos
- 17:30** ENSAYO NIÑOS DE 1ª COMUNIÓN
- 19:00** SANTO ROSARIO
Suf. Antonio Berenguer Águeda por la Parroquia
- 19:30** VÍSPERAS Y SANTA MISA
Suf. Antonio Berenguer Águeda por la Parroquia
Suf. Concepción Tordera Montoliu por la Parroquia (9)
Suf. Lorenzo Morales Romero por la Parroquia (8)
Acción de Gracias a la Purísima Sang y Virgen de los Desamparados

MIÉRCOLES 16

- 07:00** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30** LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Rosa Almenar Baviera por sus hijos
- 17:30** Ensayo niños de 1ª Comunión
- 19:00** SANTO ROSARIO
Suf. Aurora Flores Guisado por la Parroquia
- 19:30** VÍSPERAS Y SANTA MISA
Réquiem mes Manuel Serrador Sanz por la Parroquia
Suf. Cati Ballesteros y Asunción Tordera por la Asociación Amas de Casa
Suf. Vicente Mateu Company por la Parroquia (7)
Suf. Mª Carmen Císcar Moreno por la Parroquia (7)
Suf. Estanislao Garcés Ricart por la Parroquia (4)
Suf. Ambrosio Moraga Moreno por la Parroquia (2)
Suf. Aurora Flores Guisado por la Parroquia

JUEVES 17
SAN PASCUAL

- 07:00** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30** LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Sacerdotes y Religiosas que han servido a nuestra Parroquia
- 17:30** ENSAYO NIÑOS DE 1ª COMUNIÓN
- 19:00** SANTO ROSARIO por las vocaciones al ministerio sacerdotal
- 19:30** VÍSPERAS Y SANTA MISA
Suf. Vicenta Cubells y Maruchi Tordera por la Asociación amas de casa
Suf. Enrique Gil Ridaura por Silvia y su madre
Suf. Guillermo Jiménez Jiménez por sus hermanos y sobrinos
Suf. África Corvalán Gutiérrez por la Parroquia (6)
Suf. Virgilio Guzmán Martínez por la Parroquia (2)
Suf. Francisco Salvador Caballero por la Parroquia (1)

VIERNES 18

- 07:00** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 07:30** LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (63)
- 17:30** ENSAYO NIÑOS DE 1ª COMUNIÓN
- 19:00** SANTO ROSARIO por los enfermos
- 19:30** VÍSPERAS Y SANTA MISA
Réquiem mes Concepción Gil Gil por la Parroquia
Réquiem mes Salvador Higón Giner por la Parroquia
Réquiem mes Andrea Sánchez López por la Parroquia
Suf. Salvador Tronch Baixauli por esposa e hijos
Suf. Difuntos Familia Soucase - Serrador
Suf. José Manuel Martínez Sanz por sus padres y hermanos
Suf. Genoveva Tronch Ricart por sus hijos

SÁBADO 19

**FIESTA DE NTRA. SRA. DE LOS
DESAMPARADOS**

- 20:00** CONFESIONES NIÑOS Y PADRES DE 1ª COMUNIÓN
- 17:30** SANTA MISA CON LAS FAMILIAS DE LA PARROQUIA
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (64)
- 19:00** SOLEMNE VIGILIA DE PENTECOSTÉS Y SANTA MISA
Suf. Elvira Nemesio Planells por su esposo e hijos
Suf. Mª Carmen Pizarro Piedras por su familia
Suf. Salvador Baixauli y Rosa Tronch por su hija
Suf. Carolina Rua por sus padres y hermana (en su XIII aniversario)
Suf. Francisco Sanchís Sánchez por su familia
Suf. Alfonso Ibáñez Polo por su familia

DOMINGO 20

**SOLEMNIDAD DE
PENTECOSTÉS**

- 08:15** EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO
- 09:00** LAUDES Y SANTA MISA
Suf. Almas del Purgatorio, por la Parroquia (65)
- 11:00** SANTA MISA DE COMUNIDAD 1ª COMUNIÓN PRO POPULO
- 13:00** SANTA MISA Y BAUTIZO de Alejandro Sánchez Llorens
Suf. Bernardino Roselló por su esposa e hija